



Diócesis de Richmond
Guía del Participante



Diocese of Richmond
For a Synodal Church: Communion, Participation, and Mission
Participant's Guide

Tabla de Contenido

- I. Introducción General
- II. Instrucciones para el Participante
- III. Comunión
- IV. Discusión y Diálogo
- V. Participación y Misión
- VI. Pregunta Fundamental

Introducción General:

En la edición de 18 de octubre de 2021 de *Catholic Virginian*, el obispo Knestout presentó el Sínodo a la gente de la Diócesis. Explicó: “‘Sínodo’ es una palabra griega que literalmente significa ‘en el mismo camino’, por lo que el Santo Padre ha pedido a toda la Iglesia que ‘viajemos juntos’ por el mismo camino en comunión unos con otros. En comunión, nos unimos para escuchar la inspiración del Espíritu Santo y discernir con oración la voluntad de Dios para nosotros. Nuestra misión, como comunidad de fe, es actuar de acuerdo con lo que hemos escuchado. Contrariamente al énfasis que nuestra cultura pone en los resultados cuantificables para medir el éxito, la sinodalidad es un proceso continuo que se expresa en nuestra voluntad de viajar juntos. El Sínodo Mundial de Obispos de 2023 no será un final, es decir, un resultado del proceso. Más bien, marcará una continuación, a medida que continuamos caminando juntos como Iglesia”.

A cada Diócesis se le ha pedido que participe en este proceso único con un enfoque particular en el nivel local, específicamente parroquias y comunidades locales. Dentro de la Diócesis de Richmond, el obispo Knestout está pidiendo a las parroquias que comiencen un proceso consultivo con sus órganos asesores (por ejemplo, los consejos parroquiales y los consejos financieros) y las diversas personas de las comunidades parroquiales. De una manera particular, estos momentos de diálogo no deben ser solo con las mismas personas cuyas voces siempre se escuchan, sino más bien una oportunidad para brindar a los recién llegados y a los marginados la oportunidad de ser escuchados. El obispo Knestout escribió: “Nuestro mundo, y a veces incluso la Iglesia, puede parecer dividido en líneas culturales, políticas y económicas. Experimentamos división unos de otros debido a nuestro propio egoísmo y pecaminosidad. En contraposición a esta experiencia, la sinodalidad nos lleva a escuchar, hablar, aceptar la corresponsabilidad de participación en el proceso, discernir y decidir”. Los resultados de la conversación no son lo que más importa, sino que los fieles de la Diócesis han podido entrar en estos momentos unitivos de discusión entre ellos.

Antes de que las comunidades y los individuos locales entren en el proceso sinodal, es importante identificar qué *no* es la sinodalidad. Si bien es un momento para que se escuche la voz de uno, no es una oportunidad para impulsar ninguna agenda personal. No es un proceso democrático donde gobierna la mayoría, ni un proceso estratégico empresarial. Finalmente, como se ha dicho anteriormente, no es un proceso solo para aquellas personas que ya están involucradas. Sería fácil adoptar una de estas mentalidades sobre el proceso y tener una idea de cómo podría desarrollarse la discusión. Sin embargo, al dejar de lado nuestros propios deseos y, en cambio, centrarnos en el movimiento del Espíritu Santo, las discusiones sinodales pueden desempeñar un papel más fructífero en la vida de nuestra Iglesia.

Los tres temas del sínodo: Comunión, Participación y Misión, resuenan en todos los documentos preparatorios proporcionados por el Vaticano. En la tercera sección del Documento Preparatorio, se nos presentan ejemplos de las Escrituras que ayudan a respaldar el proceso sinodal y, en particular, el trabajo que debe realizarse a nivel local. Un ejemplo dado (PD 17-21) expone una imagen común en las Escrituras, la de la “escena comunitaria”. En estas escenas Jesús, acompañado de los Apóstoles, interactúa con grandes multitudes, revelándoles el Reino de Dios. La escena común muestra cómo la Iglesia puede evangelizar, inspirada y guiada por Cristo, a través de la guía de los Apóstoles, centrándose en la multitud. Explica: “No obstante la diversidad de los llamados y de las respuestas de acogida al Señor, la característica común es que la fe emerge siempre como valoración de la persona: su súplica es escuchada, a su dificultad se da ayuda, su disponibilidad es apreciada, su dignidad es confirmada por la

Diocese of Richmond
For a Synodal Church: Communion, Participation, and Mission
Participant's Guide

mirada de Dios y restituida al reconocimiento de la comunidad". (PD, 17). Esta declaración debe orientar nuestros procesos consultivos; reunidos somos guiados por el Espíritu Santo para participar en el diálogo y la conversación que ayudarán a la Iglesia a vivir verdaderamente su misión salvífica. Estas conversaciones y sesiones de escucha permiten que las personas expresen sus experiencias, interactúen entre sí y se sientan reconocidas por la Iglesia y la comunidad.

A través de todo esto buscamos responder la pregunta fundamental:

“En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: ¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”? ” (PD, 26).

Contamos con diez núcleos temáticos para este esfuerzo, y cada uno proporciona una multitud de preguntas adicionales. El Vaticano anima a cada Diócesis a proporcionar una estructura a estas conversaciones para que la información recopilada se pueda sintetizar fácilmente. Para simplificar mejor este proceso, los diez temas se han agrupado de acuerdo con conexiones naturales y se han destilado preguntas para abordar la realidad única de la Diócesis de Richmond. Cuando entramos en las discusiones, centradas en los temas proporcionados, buscamos constantemente responder a la pregunta fundamental.

Diocese of Richmond
For a Synodal Church: Communion, Participation, and Mission
Participant's Guide

Instrucciones para el Participante:

Gracias por tomarse el tiempo para participar en este proceso sinodal. Su discernimiento y participación en oración ayudarán a nuestras comunidades locales y a la Iglesia Diocesana a escuchar una variedad de experiencias y voces y a presentar un documento verdaderamente representativo a la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos.

Al comenzar esta empresa, les pedimos que envuelvan su reflexión y discernimiento con la oración. Humildemente le pedimos al Espíritu Santo que guíe este momento y dé forma a nuestras conversaciones. Las Consultas en persona tendrán períodos de oración durante todo el proceso; le pedimos que entre en oración mientras se prepara. Es a través de la oración que podemos superar nuestras propias preferencias o frustraciones y podemos compartir de manera auténtica nuestros pensamientos sobre la Pregunta Fundamental y los diversos temas que se nos pide abordar. La oración también nos ayudará a entablar un verdadero diálogo con aquellos con quienes no estemos de acuerdo.

Cuando se reúna para la consulta con su comunidad local, se le asignará a un grupo pequeño que discutirá una serie de preguntas. Estas preguntas se centrarán en los temas de: **Comunión, Discusión y Diálogo, y Participación y Misión**. Si bien lo más probable es que no tenga la oportunidad de discutir cada una de estas áreas, se proporcionan aquí para su discernimiento. Recuerde la Pregunta Fundamental mientras piensa en los conjuntos de preguntas, sabiendo que esta es la pregunta que, en última instancia, estamos llamados a responder. Se proporciona espacio para que tome notas a medida que avanza en el material.

Communion

Introduction:

Esta primera agrupación examina la idea de Comunión de una manera particular. Los temas nos llevan a una discusión sobre lo que significa viajar juntos, escucharse el uno al otro y celebrar juntos. Se nos pide que examinemos quiénes están al margen y quiénes sienten que tienen la oportunidad de hablar y ser escuchados. La celebración de la Misa se convierte en una experiencia comunitaria y se nos lleva a discutir la experiencia en nuestras comunidades individuales.

Preguntas:

¿Cómo caracterizaría a la comunidad de su Iglesia, a las personas que viajan juntas? ¿Qué personas o grupos quedan al margen? ¿Cómo está invitando su parroquia a que se relacionen los marginados? (Considere diferentes datos demográficos, niveles de participación y niveles de satisfacción. Considere también los métodos de alcance y evangelización y la efectividad de esos métodos).

¿A quién escucha nuestra Iglesia actualmente? ¿Quién no está siendo escuchado? ¿Qué grupos tienen menos probabilidades de ser escuchados? ¿Quién se queda fuera de la conversación? (Considere en su discusión: edad, estatus social, raza/etnia, género, etc.).

¿Promueven nuestras liturgias la participación activa de todos los fieles en la liturgia y los animan a vivir una vida de fe? ¿La homilía se inspira en la Palabra de Dios e inspira a los fieles? (¿Quiénes son las personas que asisten y participan activamente en la Misa? ¿Llama la música a los fieles a una oración más profunda en la Misa?).

Notas:

Discusión y Diálogo

Introducción:

Para un proceso sinodal que se centra en oportunidades participativas para la discusión y el diálogo, este grupo analizará cómo logramos estas ideas de forma regular. Se nos anima a estar arraigados en el Espíritu Santo y ser guiados por el coraje y la audacia para hablar con aquellos con quienes nos encontramos, ya sea en los bancos de la iglesia o lejos de su fe. La Iglesia y la sociedad se enfrentan regularmente a divisiones y conflictos. Nuestra capacidad para compartir sobre nosotros mismos y entablar un diálogo con los demás ayudará a determinar qué tan efectivos somos en la difusión del mensaje del Evangelio.

Preguntas:

¿Bajo qué circunstancias y de qué manera se comunican los católicos en el mundo de hoy? ¿Cómo afecta la prevalencia de las redes sociales y digitales a la comunicación? (Considere la comunicación en casa, en el trabajo o en línea, la capacidad de tener conversaciones civiles mientras no se está de acuerdo, la interacción entre el clero y los laicos, y la comunicación entre la parroquia y los feligreses).

¿Cómo dialoga, colabora y resuelve la Iglesia los conflictos entre sus propios miembros en la Iglesia? (Considere esta pregunta en diferentes niveles: dentro de su parroquia, localmente, dentro de su decanato, entre diócesis, entre diferentes movimientos eclesiales o globalmente).

¿Cómo está la Iglesia dialogando, colaborando y resolviendo conflictos con miembros de otras denominaciones cristianas, personas de otras tradiciones religiosas no cristianas y personas sin afiliación religiosa? ¿Cuáles han sido los frutos de hacerlo y cuáles han sido las dificultades? (¿Ve a su comunidad trabajando junto con otras iglesias en su área? ¿Es miembro de una asociación o ministerio ecuménico? ¿Se está realizando un servicio interreligioso u obras de caridad? ¿Está su comunidad interactuando de manera significativa con aquellos que se identifican como sin conexión con la religión?).

¿En qué áreas y problemas de la sociedad en general se centra la Iglesia? ¿Hay áreas o problemas a los que debemos prestar más atención? (Considere la política, la economía, la cultura, la divulgación, etc.).

Notas:

Participación y Misión

Introducción:

El tercer grupo utiliza los dos aspectos restantes del tema del Sínodo: Participación y Misión. Todos los miembros de la Iglesia están llamados a participar en la misión salvífica de la Iglesia, pero debemos enfrentar la realidad de que muchas personas se sienten no preparadas y mal equipadas para vivir una vida de testimonio público o para servir a la Iglesia en roles de liderazgo. La parroquia juega un papel importante en la formación de los fieles para una vida de misión y servicio y para animar a las personas a utilizar sus diferentes talentos dados por Dios para responder al llamado único de Dios para ellos. Aquellos que eligen liderar también expresan autoridad en sus áreas de responsabilidad y guían a su comunidad a través de procesos de discernimiento y toma de decisiones.

Preguntas:

¿Cómo está la parroquia equipando y capacitando a las personas para que salgan y estén en misión para Jesucristo en sus vidas ordinarias? ¿Qué obstáculos enfrentan los fieles para vivir y profesar su fe públicamente? ¿Qué oportunidades está brindando la parroquia para ayudar a los fieles a enfrentar esos obstáculos? ¿Qué se necesita todavía? (¿Tienen los fieles oportunidades para aprender a orar, aprender a discernir y aprender a vivir como testigos cristianos?)

¿Cómo se les da responsabilidad a los líderes laicos y en qué medida tienen la autoridad para tomar decisiones? (¿Cómo se utilizan los grupos consultivos? ¿Los líderes laicos tienen la capacidad de tomar decisiones más pequeñas, así como de tomar o ser parte de la discusión para decisiones generales a largo plazo?)

¿Qué oportunidades ofrece su parroquia o comunidad para elevar a las personas a posiciones de liderazgo? ¿Cómo se forman los que ocupan puestos de liderazgo para que sean más capaces de viajar juntos? ¿Cómo usted ofrece oportunidades para que los líderes escuchen y dialoguen con aquellos con quienes están viajando? (Considere las oportunidades de formación y liderazgo, así como las alcaldías y los foros abiertos).

¿Cómo se toman las decisiones para la parroquia o la comunidad? (¿Hay un tiempo de discernimiento y colaboración y quién tiene autoridad para tomar las decisiones? ¿Quién está involucrado en el proceso? ¿Cómo pueden participar aquellos que no están en posiciones de liderazgo?)

Notas:

La Pregunta Fundamental

Una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos 'caminan juntos': ¿Cómo está sucediendo hoy este 'caminar juntos' en su Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro caminar juntos?"

Notas:
